

Gálatas 2:9-21
La Advertencia de Pablo a la Iglesia Pt.2
By Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra enseñando a través del libro de Gálatas donde hemos estado siguiendo la defensa del apóstol Pablo del Evangelio de la gracia.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos mirando las advertencias de Pablo a la iglesia de que los cristianos judíos no estaban más cerca de Dios que los cristianos gentiles.

Así que descubramos los detalles mientras abrimos nuestras Biblias en Gálatas capítulo 2, versículo 9 para la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión. (Galatians 2:9)

Y esto es grandioso, este es un verdadero problema que existía en la iglesia primitiva y así es como fue resuelto. Reconociendo que cada uno de nosotros tiene su ministerio pero ellos son diferentes. Dios lo ha llamado a usted a la circuncisión, grandioso, adelante con eso, Pedro. Dios me ha llamado a los gentiles, grandioso, iré adelante con eso. Estamos tratando con diferentes clases de personas que necesitan diferentes énfasis en el mensaje. Ustedes pueden desarrollar su relación legal con Dios, nosotros desarrollaremos nuestra relación de amor con Dios a través de la fe.

Ahora Pablo pone aquí sus pequeños dardos aquí.

Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres;
(Galatians 2:10)

En otras palabras, ellos no pidieron ayuda. Ahora estamos yendo a ministrar a los judíos pero necesitamos ayuda así que no se olviden de los pobres lo cual, dice Pablo,

también procuré con diligencia hacer. (Galatians 2:10)

Esto es, en ayudar al pobre. Pablo, recuerde usted, muchas veces llevó ofrendas de las iglesias para darle a la iglesia en Jerusalén para ayudarlos en su pobreza. Así que él está interesado.

Pero cuando Pedro vino a Antioquía, (Galatians 2:11)

Esta realmente era la iglesia local de Pablo en cierto sentido. La base desde la cual Pablo salió. La base a la cual Pablo regresó. “Pero cuando Pedro vino a Antioquía,”

le resistí cara a cara, porque era de condenar. Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión. Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos. Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar? (Galatians 2:12-14)

Así que Pedro mostró vacilación aquí y por supuesto, Pedro era, por decirlo así, famoso por vacilar. El Señor estaba comenzando a romper algunas de estas barreras. Él fue a Antioquia, vio el hermoso compañerismo, la fiesta de amor y se unió. Pero luego ciertos hermanos llegaron de Jerusalén, amigos de Santiago, y Pedro sabía que si ellos lo veían a él comiendo con los gentiles, él sería reportado. Pedro estaba comiendo con los gentiles ¡Oh no! ¿Qué sucederá ahora? Así que Pedro se alejó y a la siguiente fiesta de amor, él se sentó aparte con un pequeño grupo de judíos. División en el cuerpo.

Y los otros judíos que habían estado comiendo que la iglesia como que había unificado, eran uno en Cristo y experimentaban la gloriosa unidad, pero ahora esta división. Pedro es una parte de esto y como era Pedro, otros judíos viendo que Pedro fingía, ellos también fingieron e incluso Bernabé que había estado con Pablo predicando a los gentiles, él tambaleó con esto y también cambió de mesa. Y aquí es donde Pablo

intervino y reprendió a Pedro en frente a todos ellos. Dijo, “Eso no está bien, tu viniste y comenzaste a vivir como un gentil, siendo judío. Y ahora, estás intentando obligar a los gentiles a vivir como judíos”. Y lo regañó en su rostro. Ahora él continúa diciendo,

Nosotros, judíos de nacimiento, y no pecadores de entre los gentiles, (Galatians 2:15)

Esto es, nosotros no comemos cerdo, no comemos conejo, no comemos aquellas comidas que la ley dice que están mal, o eran pecado comer, y nosotros no somos los pecadores de los gentiles.

sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado. (Galatians 2:16)

Así que Pablo dice, Incluso nosotros que hemos guardado la ley podemos solamente ser justificados a través de la fe. Por las obras de la ley, nadie puede ser justificado. Su obediencia a la ley de Dios no lo salvará a usted. Digamos que usted puede guardar la ley de Dios. Escrita y tradicional, oral. Eso no lo salvará a usted. Este es uno de los problemas del pueblo judío hoy día. Esto es exactamente en lo que ellos confían para su salvación, sus propias obras imperfectas de la ley.

El Yom Kippur ya no es más un día de sacrificio por los pecados. Es un día de reflexión para el judío mientras él reflexiona sobre sus buenas obras buscando ser justificado por sus obras delante de Dios. Pero Pablo dice, “Por las obras de la ley ninguna carne puede ser justificada”. La justificación viene a través de la fe en Jesucristo.

Y si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? En ninguna manera. Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago. (Galatians 2:17-18)

Pablo está hablando aquí acerca de su nueva fe y revelación que es justificación, siendo aceptado por Dios, estaba basado en su fe en Jesucristo. Así que él desprecia las obras de la ley buscando ahora esa justicia la cual es de fe a través de Cristo. Ya no es más seguir las tradiciones de la ley. Comer, si él lo deseaba un sándwich de jamón. Y él

continúa diciendo, Si yo intentara construir nuevamente una relación a través de la ley, la cual yo destruí cuando conocí a Jesucristo, entonces me volvería un transgresor.

Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios. (Galatians 2:19)

En otras palabras, la ley me condena a muerte. Y esto es lo que la ley ha hecho por todos. Los condena a muerte porque nadie guardó la ley. Y la Biblia dice, “Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.” (Santiago 2:10). Nuevamente la Biblia dice, “Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas.” (Gálatas 3:10). Así que si usted está intentando ser justificado por la ley y ha fallado en algún punto, en cualquier momento de su vida, usted está bajo la maldición de la ley que es la muerte. Así que Pablo dice que la ley me mató y yo estoy muerto a la ley. Pero estoy vivo para Dios.

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; (Galatians 2:20)

Ahora estoy viviendo una nueva vida. Mi vieja vida estaba basada sobre las obras de la ley. Mi vieja vida era centrada en sí misma. Mi vieja vida estaba llena de contienda, envidia, celos, espíritu faccioso. Ya no más. Que día glorioso es cuando nuestra vida ya no es nuestra. Ya no está centrada en sí misma. Sin que ahora un nuevo centro y ese es Jesucristo por mi vida. Ya no estoy yo sobre el trono. Sino que ahora Jesucristo está en el trono de mi corazón. Ya no busco agradarme a mí, ahora busco agradar a Jesucristo.

y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. (Galatians 2:20)

Así que yo ya no soy el hombre que solía ser. Ese hombre murió. Él fue crucificado con Cristo. Yo tengo una nueva vida. Un nuevo centro para la vida. El Chuck centrado en sí mismo murió, crucificado con Cristo. Ahora vive el Chuck centrado en Dios.”...lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” para que yo pueda tener esta nueva vida centrada en Cristo. Pablo dice,

No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo. (Galatians 2:21)

Recuerde usted cuando Jesús estaba en el jardín de Getsemaní la noche antes de la crucifixión, Jesús se arrodilló y oró, “Padre, si es posible, que pase de mí esta copa”. (Mateo 26:39). ¿De qué estaba hablando? ¿Si era posible? Si la redención del hombre, si la salvación para el hombre es posible por otros medios, por alguna otra acción, pasa de mí esta copa. Si fuera posible que el hombre se redima por la ley, entonces Jesús no hubiera muerto. Dios hubiera establecido los requerimientos y tal vez uno o dos

La cruz de Jesucristo declara a todos los hombres de todos los tiempos que hay solo una manera por la cual el hombre puede ser redimido y esperar a ver el reino de Dios. Porque si Dios hubiera sido capaz de lograr la salvación del hombre a través de cualquier otra serie de obras, a través del establecimiento de ciertas reglas y requerimientos y regulaciones y demás, Dios hubiera sido capaz de redimir al hombre por cualquier otra vía, yo estoy seguro de que Él hubiera respondido la oración de Jesús. “Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.” (Mateo 26:39).

Y el hecho de que Jesús continuó y sufrió a manos del hombre y fue crucificado por el hombre es la declaración de Dios a todos nosotros de que no hay posibilidad para la salvación a través de las obras, a través de las obras de la ley, a través de los esfuerzos del hombre. Y como dice Pablo, “No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.” Su muerte no era necesaria. Pero la justicia no puede venir a usted por la ley.

La justicia no puede venir a usted por guardar las reglas. Yo no puedo darle a usted un estándar para la justicia diciendo, Ahora si usted hace esto y hace esto y aquello, usted será justo. Desafortunadamente, muchas iglesias han intentado hacer esto. Ellos tienen sus estándares de santidad y ellos les dicen a las mujeres que clase de ropa es justa y cuál es injusta. Ellos les dicen que clase de joyas pueden utilizar y cuál no. Ellos le dicen cómo puede usted arreglar su cabello de manera justa y la forma injusta. Es interesante que ellos no dicen mucho acerca de los hombres que visten bastante ostentosos como regla general. Pero ellos tienen mucho que decir a las mujeres. Por supuesto, los hombres no pueden vestir oro. Y ellos están intentando y ellos realmente creen que están siendo más justos.

Ellos me miran y dicen, Oh, miren eso, él tiene un reloj de oro y un anillo de oro. Oh, ho, ho, que vergüenza, ¿cómo puede él ser un pastor, cómo puede él pretender proclamar el Evangelio de Jesucristo? Él tiene un anillo de oro, terrible. Y ellos me juzgan por llevar un anillo de oro.

Ahora, si yo me saco este anillo y de repente me vuelvo justo porque me saqué el anillo y el reloj, ahora estoy de pie aquí, soy muy justo. Ellos establecen estos estándares y entonces yo digo, Hey, yo ya no uso mi anillo de oro, ya no uso mi reloj de oro y le pedí al dentista que me quitara mi diente de oro y ahora soy muy justo. No, eso no me hace más justo ni tampoco el vestir estas cosas me hace menos justo.

La justicia no es una cosa de vestir oro o no vestir oro, de comer carne o no comer carne, de comer jamón o no comer jamón. La justicia es algo que Dios me ha impuesto a mi cuenta a través de la gracia por mi fe en Jesucristo. Y Dios me mira y Él solo me ve en Cristo, y ésta es mi posición delante de Dios, yo estoy delante de Dios en Cristo Jesús. Así que Él realmente no me mira a mí sino que Él mira a Cristo Jesús y Él ve, hmm, ese Chuck es un hombre justo. Yo diría, gracias Jesús. Yo aprecio eso. Yo amo tu gracia, Oh Señor. Porque es a través de la gracia de Dios que yo he sido encontrado justo delante de Dios.

Ahora yo intentaba ser hallado justo, créame, y yo era muy justo. Yo era muy justo porque yo nunca fui a ningún espectáculo en toda mi vida. Bueno, una vez fui a un baile y fue terrible. Yo viví en la culpa durante años por eso. Oh qué terrible. El problema era que lo disfruté y eso fue, oh, terrible. Yo me sentía realmente culpable. Pero yo nunca fumé. Nunca tomé un trago. Así que yo me sentía muy, muy justo excepto por ese baile.

Aún así yo nunca fumé. Aún así yo nunca bebí alcohol pero eso no me hace más justo y yo realmente no me fijo en eso. No me siento orgulloso de eso y justo por eso. ¿Así que qué? Eso no es lo que me hace justo. Dios me encuentra justo porque yo creo en Jesucristo. Y esta es la base de mi estado delante de Dios. A esto vino Pablo. Él había intentado los actos justos. Él había intentado la justicia por la ley. Él la había seguido como ningún otro. Pero cuando llegó al glorioso conocimiento de Jesucristo, él gustosamente se dirigió a la nueva justicia la cual es de Cristo a través de la fe.

Así que él ahora defiende a los cristianos gentiles en la cara de toda la presión de los líderes en Jerusalén y les dice a ellos, Permanezcan en la libertad en que Cristo los ha hecho libres. No dejen que los hombres los enreden nuevamente en la esclavitud de una relación legal con Dios. Disfruten su relación de amor con Él.

Dios me ama, eso es lo que cuenta. Dios ha perdonado mis pecados por mi fe en Jesucristo. Esto es lo que cuenta, no por lo que yo haga o no haga sino por mi fe en Jesucristo, Dios me ha encontrado justo. La justicia por la cual estoy delante de Dios está completa. Yo no puedo añadir nada a eso. Y mi intento de añadir algo a eso solo me aleja de eso porque entonces me encuentro mirándome a mí mismo en lugar de mirar a Jesús. Y en cualquier momento en que me miro a mí mismo, estoy en problemas. Cuando tengo mis ojos puestos en Jesús yo lo hago bien. Mantenga sus ojos en Él. Disfrute la gracia de Dios. Y ese estado de justicia que Dios le ha dado a usted a través de la fe.

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo a través del libro de Gálatas en nuestra siguiente lección cuando descubramos que la justicia que tenemos a través de Jesucristo está completa y no puede perfeccionarse. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos para estos importantes estudios.

(PROMO)

(CIERRE – NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de la Epístola de Pablo el apóstol a los Gálatas. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) El Señor esté con usted, a través de la obra del Su Espíritu en su hombre interior, haciéndolo fuerte, llevándole la victoria. Que el Señor guíe su vida, guarde su vida, y utilice su vida para Su gloria. En el nombre de Jesús, amén.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.